

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

EDICIÓN DE PROVINCIAS

Año II

Domingo 27 de Junio de 1937

Núm. 294

Se ha dominado por completo toda la zona comprendida

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel General hasta las veinte horas del día de hoy, 26 de junio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—*Frente de Vizcaya:* Nuestras tropas han continuado su victorioso avance, ocupando ayer a última hora San Pedro de Galdames y los altos de Garay y hoy el pico de Mina. Se ha cogido un importante depósito de municiones, 750 cajas de cartuchos de fusil de 8 mm. y otro material; también se ocupó una fábrica con 200 000 detonadores, 350 000 metros de mecha, 39 barriles de pólvora y 60 de trilita. Se han presentado hoy, procedentes del campo rojo, 400 evadidos.

Frentes de Santander, Asturias y León: Cañoneos y tiroteos, presentándose en nuestro campo 32 milicianos con armamento y varias familias. En Cilleruelo (frente de Santander), se cogieron ocho prisioneros.

EJERCITO DEL CENTRO.—Cañoneos y tiroteos en todos los frentes, habiéndose presentado a nuestras filas 12 milicianos con armamento.

EJERCITO DEL SUR.—Tiroteos y cañoneos, con algunos milicianos presentados en los distintos frentes. Un avión enemigo bombardeó la población civil de Peñarroya, causando cuatro muertos y 24 heridos, en su mayoría mujeres y niños de familias obreras, dando con esto los rojos una prueba más de sus instintos salvajes.

Salamanca, 26 de junio de 1937.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

en el cinturón de Bilbao

San Pedro de Galdames, los altos de Garay y Somorrostro eran los últimos reductos

Una enorme cantidad de material de todas clases cayó en nuestro poder

Se presentaron 400 evadidos

Una verdadera canalla formaba el Tribunal popular en la vencida villa de Bilbao

Frente de Vizcaya, 26.—(Crónica del enviado especial de la Agencia Faro, Miguel Marín).—Con el afán, no conseguido, de cubrir ante el mundo civilizado la desverguenza de tantos crímenes, los gobiernos rojos de Valencia, Bilbao, etc., dieron a luz un engendro diabólico de Tribunales populares, llenos de criminales, que al margen de la ley encarcelaron y asesinaron a cuantas personas honradas cayeron bajo sus pezuñas.

En Bilbao funcionó también activamente ese instrumento de justicia. Un buen amigo, que tuvo ocasión de vivir de cerca la actuación del grupo que constituyó el Tribunal popular de la capital vizcaína, me ha contado algunos detalles respecto a este Tribunal, en el cual, como en todos ellos, si los jueces eran malos, los testigos eran peores.

El Tribunal de derecho lo preside José Espinosa, pariente cercano del «pájaro» que recientemente cayó en manos de la justicia de España al aterrizar en Zerauz el aparato en que, en unión de otros de sus colegas, hula a Francia.

José Espinosa, abogado marlingalero, de juego sucio, con bufete más desierto que el Sahara, de bien acreditado desperdicio, espíritu de chacal, batiendo el «record» de sus anteriores pruebas de servilismo, llegó a conseguir el bien retribuido cargo donde asentarse con carácter inconvencible, dispuesto a resarcirse de su vida de antes en presencia de sus convencidos hambrientos y perseguidos.

Nuestros aviones realizan vuelos de reconocimiento en la provincia de Santander

Bilbao—La Aviación nacional, que tan brillantemente coopera en el avance de nuestras columnas, ha volado a escasa altura sobre los primeros pueblos de la provincia de Santander, habiendo notado los observadores, gran cantidad de banderas blancas.

Las escuadrillas de bombardeo, convenientemente protegidas por cazas, han bombardeado los escasos reductos y concentraciones enemigas, dispersos por La Montaña.

Por primera providencia, ins taló su domicilio particular en una suntuosa morada que se dignó requisar.

Una de las cualidades que más brillaban por su ausencia en la catadura de Espinosa era su valentía. Tenía tal pánico y horror a la visita de los aviones nacionales, que hubo que decirle que el Tribunal celebrara los juicios por la noche.

Por descontento, su nombre no pasaría a la Historia, a no ser que sea por su recuerdo infame, que será execrado por cuantos vieren caer para siempre a sus seres queridos.

Digno cómplice de Espinosa era José Luis Lambarri, juez municipal pedestre, cuya cerrazón intelectual absoluta no conocía otra conciencia que la del elogio a su señor, arrastrándose como reptil a las plantas del presidente del Tribunal.

Otro de los adláteres de Espinosa era un desdichado magistrado de carrera, y único en el Tribunal, que no pasaba de ser un figurín decorativo; pero que ayudaba a cubrir apariencias.

Hasta aquí lo que podríamos titular el Tribunal de Derecho. El de hecho lo formaban una docena de rojos de la peor catadura, con larga historia en los archivos de la Delincuencia, y el resto, hasta 14 eran algunos infelices representantes del partido de Aguirre, por lo que ya puede suponerse que jamás influyeron ni su parecer ni sus votos en las deliberaciones.

Entre las figuras distinguidísimas que formaban este democrático elemento de justicia, hallamos a uno que es la reproducción exacta del vampiro de Dusseldorf. Su figura, sadismo de arriba a abajo. Se trasluce en él el deseo de matar, de ver correr la sangre, a no ser la propia. Este punto es un tal Ernesto Pérez, que es manco; la mano que le falta se la desgarró la metralla cuando allí por octubre del 34 se dedicaba a la humanitaria tarea de cargar bombas.

Otro de los personajes es Luis Areitiofena, acreditado malhechor, que hizo valer sus canas para que en el momento de la verdad le permitieran salir escapado para refugiarse en la capital de Cataluña. El llamado «Jabalí de Alfaro» asesinaba a sus víctimas a traición.

Arsenio Bueno, más malo que el cólera, era rojo ya cuando lo de Asturias; y así por este estilo eran los demás representantes del pueblo de Bilbao que hacían la justicia en el Tribunal popular.

Junto a Vista Alegre, lugar tan tranquilo en otras ocasiones, se practicó un número interminable de asesinatos.

El cronista ha elevado allí mismo una oración por el alma de las víctimas, y ruega a sus lectores un recuerdo piadoso para quienes supieron morir defendiendo a Dios y a su Patria.—(Faro).

Perfil del día

La colecta que el Primado español, con la autorización expresa de Su Santidad, va a efectuar en el mundo católico en favor de los templos destruidos por la barbarie roja en nuestro país logrará seguramente, no sólo la realización en gran parte de esta finalidad objetiva, sino también otros beneficios de índole moral, muy convenientes para nuestra España.

Se ha manifestado ya, en diversas ocasiones, la identificación espiritual de los católicos de diversos países con los católicos españoles en las circunstancias dolorosísimas que venimos sufriendo. Puede y debe manifestarse de un modo más general y expresivo, porque lo que ha ocurrido a la Iglesia de España es verdaderamente excepcional. El asesinato de obispos, sacerdotes y religiosos, en número que monta muchos millares; los tremendos martirios que han padecido muchos de ellos; la salvaje profanación de imágenes y objetos del culto, y la destrucción de incontables templos es tragedia de volumen dramático más que sobrado para conmover profundamente la conciencia católica del mundo entero y suscitar un movimiento unánime y resonante de condenación de los brutales hechos de solidaridad con la mártir Iglesia española.

El llamamiento caritativo que le haga ahora el cardenal Gomá, con el beneplácito del Papa, abrirá los ojos a todos los católicos del universo; les hará conocer y sentir plenamente la verdad de España, y junto con el auxilio económico para la reconstrucción de las Iglesias, nos vendrá de cierto la adhesión calurosa de los católicos de todos los países.

Frente de Madrid

La magnífica disposición de nuestras posiciones

Por «Farpam».

Leganés, 26.—Estamos preparando nuestro verano. La guerra tiene estas alternancias amables en las que se hace de todo menos guerra. Gracias a ello, nuestros soldados han empezado a disfrutar de las delicias del verano, bien ganado.

Las playas del Jarama, del Manzanares y del Tajo, comienzan a estar concurridísimas.

Todavía no ha llegado la reglamentación y todavía no se ha desencadenado el problema de cómo debe ser el traje de baño. Cada uno se baña como buena mente puede.

Hay más alegría y entusiasmo, que antes en el Sardinero o en Biarritz.

De un punto a otro del frente reina la paz más completa.

El último empujón por la carretera de Extremadura, preparado con lujo de detalles, fué tan definitivo que hay que suponer la dificultad con que los dirigidos tropezarán ahora para convencer a los milicianos de que los factiosos somos unos cobardes como afirmamos.

Aquellos 400 cadáveres que quedaron allí en la carretera, y aquella cortina de fuego artillero que impidió el contacto de los cinco batallones que la retaguardia quería subir para ponerlos en contacto con la vanguardia, fueron pruebas demasiado trágicas y elocuentes para que los milicianos sigan creyendo las burdas palabras de sus amos.

Nadie ha creído lo de la estratagemia, pero cada uno aprecia el hecho según su color más o menos aceptado o más o menos culpable. Porque en las trincheras enemigas hoy muchos con deseos de pasarse a nuestras filas, pero nadie se atreve a hacer manifi-

estaciones que no sean de cantado extremismo, por temor a delaciones y finalmente a la muerte.

Los últimamente pasados, traen a este respecto noticias de la impresión terrible causada por la caída de Bilbao.

La paz reinante se está aprovechando para hacer maravillas en nuestras posiciones, que podrán ser objeto de una exposición de la técnica moderna, el último grito de la ciencia de guerra.

Una exposición que, andando el tiempo, será más visitada por nacionales y extranjeros que la de París, la que ya se titula «Exposición de los solitarios».

EL ALCÁZAR

ofrece hoy a sus lectores doce interesantísimas páginas.

FERNANDO ORS

publica en la página 11 una de sus inimitables crónicas, bajo el título

«Elementos del Frente Popular de Santander gestionan desde Francia la rendición de la capital»

LA GUERRA DE GASES

La sugestión del nombre.—La escasez del peligro.—Medios fáciles de contrarrestarlo.

Lea en la página 7ª estas atrayentes instrucciones del quinto Cuerpo de Ejército.



La zona comprendida en el pasado a la historia cinturón de Bilbao está dominado en absoluto por nuestras fuerzas, que van a entrar, sin tardanza, en territorio santanderino.